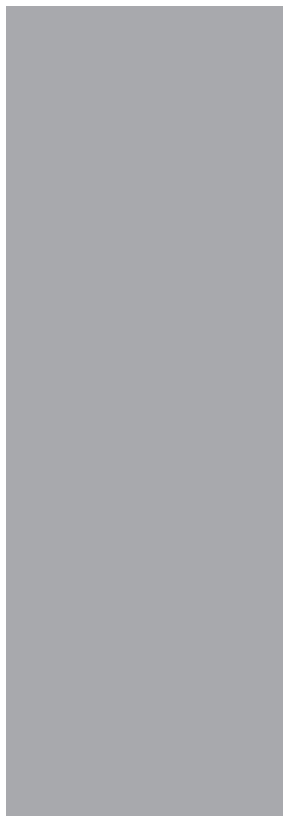


Entrevista
2



La Alianza de Civilizaciones: un proyecto de Naciones Unidas a propuesta del Gobierno español.

The Alliance of Civilizations: An United Nations' Project Sponsored by the Spanish Government

José Luis Rodríguez Zapatero, presidente del Gobierno español.

Entrevista concedida a la Revista Internacional de Pensamiento Político.

Interview with the Spanish President José Luis Rodriguez Zapatero on the initiative for an Alliance of Civilisations.

Agradecemos al Presidente del Gobierno su amabilidad al responder a una entrevista de esta revista sobre su iniciativa de construir la Alianza de Civilizaciones para evitar la fractura entre Occidente y el mundo árabe y musulmán. Iniciativa asumida por Naciones Unidas y que está encontrando el apoyo creciente de Estados, organismos internacionales e instituciones de la sociedad civil, que se van incorporando a la misma.

RIPP: En 1998, seis años antes de su propuesta de creación de una Alianza de Civilizaciones en la Asamblea de Naciones Unidas el 21 de septiembre de 2004, el presidente de la república iraní, Muham-

mad Jatami, había lanzado una propuesta similar bajo la denominación de “Diálogo de Civilizaciones”. ¿Puede Vd. precisar las diferencias entre esta propuesta del presidente de Irán y la suya?

PRESIDENTE DEL GOBIERNO: El “Diálogo de Civilizaciones” del entonces presidente de Irán fue una iniciativa meritoria que, como tal, sigue vigente. Hay, en todo caso, diferencias sustanciales entre esa iniciativa y la Alianza de Civilizaciones. En primer término, porque aquella tiene un contenido eminentemente cultural y religioso, lo que explica que sea la UNESCO el ámbito que le es propio, en tanto que son las Naciones Unidas el marco institucional en que actúa

la Alianza. La Alianza de Civilizaciones es una criatura de la ONU. Pero hay algo más, que marca la diferencia y que constituye el valor añadido de esta otra iniciativa. La Alianza quiere llevar sus principios y objetivos al terreno de la práctica, traducirlos en medidas concretas. Así está previsto tanto en el Informe del Grupo de Alto Nivel como en el Plan de Aplicación presentado por su Alto Representante, Jorge Sampaio, al Secretario General Ban Ki-moon el pasado 14 de junio.

RIPP: Tras asumir su propuesta, Naciones Unidas ha creado en 2005 un Grupo de Alto Nivel, formado por personalidades diversas. ¿Cuáles han sido los principales pasos dados por este grupo hasta la fecha en la consolidación del proyecto de una alianza de civilizaciones?

PRESIDENTE DEL GOBIERNO: El Grupo de Alto Nivel, integrado por veinte personalidades designadas por Kofi Annan, culminó en noviembre de 2006, en Estambul, el mandato que había recibido del entonces Secretario General de la ONU: la elaboración del Informe de recomendaciones antes mencionado. Este documento pasa revista y elabora un diagnóstico de la situación mundial y propone un conjunto de medidas, de naturaleza política unas, de carácter práctico otras, centradas estas últimas en cuatro sectores: la juventud, la educación, los medios de comunicación y las migraciones.

RIPP: En su discurso ante Naciones Unidas centró su proyecto en “combatir el terrorismo por otra vía que no sea la militar”.

Estados Unidos forma parte de la veintena de países que se ha adherido a él. ¿Supone esto un cambio de actitud de Estados Unidos y que abandona la vía militar? ¿Cuál cree Vd. que es el alcance de esta adhesión de Estados Unidos a su propuesta?

PRESIDENTE DEL GOBIERNO: La lucha contra el terrorismo no se agota por la sola vía de las medidas de seguridad, mucho menos por las de índole militar. Hay que explorar y combatir sus raíces profundas. También las de naturaleza cultural y religiosa que son explotadas, con objetivos políticos, por los extremistas. La Alianza de Civilizaciones está respaldada por un “Grupo de Amigos” integrado por más de sesenta países y organizaciones internacionales. La Secretaria de Estado de los Estados Unidos confirmó por escrito en 2006 que su país contribuiría financieramente a sus objetivos una vez que se dispusiera de un plan de acciones concretas. El Plan de Aplicación para los dos próximos años está ultimado en sus líneas generales. Corresponde ahora a Washington identificar aquel o aquellos proyectos a los que desee contribuir.

RIPP: Vd. habla en su discurso ante Naciones Unidas que “para combatir el terrorismo es necesario conocer sus raíces” ¿Cuáles cree Vd. que son estas raíces?

PRESIDENTE DEL GOBIERNO: El terrorismo jamás tiene justificación. Pero el mal que combatimos y que queremos erradicar está en “las mentes y en los corazones” y, ciertamente, alguna de esas motivaciones hunde sus raíces en la injusticia, la pobreza y la exclusión; en el desprecio de cuantos

se sienten humillados. Por eso la Alianza de Civilizaciones lucha contra los extremismos que utilizan estas lacras en provecho propio.

RIPP: Se ha criticado la vaguedad de la propuesta de una Alianza de Civilizaciones. Su discurso está plagado de generalidades. Hay motivos para sostener que todo consiste en la lucha contra el terrorismo islámico por vía pacífica. La opinión pública no sabe a ciencia cierta en qué consiste esta alianza, a la que considera más un tema de intenciones y buena voluntad que de programa a desarrollar. ¿Podría Vd. concretar más los objetivos y actuaciones de esta alianza?

PRESIDENTE DEL GOBIERNO: El espectáculo diario que nos ofrecen Iraq y Oriente Medio da, desgraciadamente, cumplida respuesta a quienes manipulan los verdaderos objetivos de esta propuesta. La guerra tiene como objetivo la destrucción del enemigo; la amenaza de llevarla a cabo persigue disuadirlo. Pero no se disuade a quien está resuelto a morir matando, como tampoco se puede acabar con él destruyendo a la población en la que está inmerso. Muy al contrario, se crea con ello mayor encono y resentimiento, y los barrios arrasados se convierten en escuelas y campos de entrenamiento de nuevos terroristas.

Con la designación de Jorge Sampaio Alto Representante para la Alianza de Civilizaciones y la presentación del Plan de Aplicación, ha finalizado la etapa de su lanzamiento, consolidación e institucionalización. Se inicia ahora la de puesta en práctica de sus

objetivos. La Alianza tiene una dimensión global, como global es la amenaza contra la paz y la estabilidad internacionales que pretende combatir, prestando por ello particular atención a las relaciones entre las sociedades occidentales y musulmanas. Desde su concepción, su finalidad primordial ha consistido en analizar los factores que están detrás de la actual fractura entre distintas sociedades y culturas, y también en el interior de ellas, y proponer a la comunidad internacional un conjunto de medidas concretas y prácticas que den respuesta a esas cuestiones. La suya es – a nadie se le escapa– una tarea a largo plazo y, desde luego, hartamente compleja. Todos estamos llamados a colaborar con ella; los gobiernos, las organizaciones internacionales y la sociedad civil.

Madrid, 29.6.2007